



Un gran gesto de amor



Una nueva vida llena de amor

Un día de verano, un pato conoció a una tortuga y le dijo:

—Me gustaría que fuéramos amigos y me enseñaras a nadar.

La tortuga le invitó a subirse en su caparazón, le enseñó a nadar y se hicieron grandes amigos. Juntos tomaban el sol, jugaban a tirarse al agua, al escondite... Terminó el verano, y la tortuga dijo a su amigo:

—Tengo que irme, pero no te pongas triste. ¡Sé optimista!
¡Volveré en primavera!

El pato no creyó a la tortuga y pensó que era una broma. Pero los días siguientes no la encontró, y se pasó el invierno buscándola.

Por las noches, el pato dormía en la cueva de su amiga, por si volvía. Pero no sucedió y, como era pesimista, pensó que no volvería nunca, por lo que cada día se sentía más triste.

Sin embargo, una noche la tierra de la cueva se movió y de ella salió la tortuga, que le dio un beso y le dijo:

—¿Por qué no me has creído?

Las tortugas pasamos el invierno durmiendo debajo de la tierra y en primavera despertamos. Debes ser más optimista.

El pato se sintió muy contento porque había descubierto que, con la primavera, para su amiga comenzaba una nueva vida llena de felicidad.



1 ¿Cómo se sintió el pato al no encontrar a su amiga?

2 ¿Qué comenzaba en primavera para la tortuga?

Comentamos

- Observa el dibujo. ¿Qué le está diciendo la tortuga a su amigo el pato?
- ¿Te gusta ser optimista? ¿Por qué?